



UNIDAD UPN- 144

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL NIÑO

MARÍA DE LA CRUZ OCHOA MADRIGAL

DIRECTORA DE TRABAJO RECEPCIONAL

MC. IRMA ELISA ALVA COLUNGA

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JALISCO., JUNIO DE 2016



UNIDAD UPN- 144

**DESARROLLO DE LA
PERSONALIDAD EN EL NIÑO**

**MONOGRAFÍA
QUE PRESENTA
MARÍA DE LA CRUZ OCHOA MADRIGAL**

**PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL

MC. IRMA ELISA ALVA COLUNGA

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JALISCO., JUNIO DE 2016

DEDICATORIA

A mis padres, a Dios y a mí esposo:

En primer lugar quiero agradecer a mis padres, gracias por su apoyo incondicional, porque ustedes se esforzaron en darme el mejor regalo que es mi Licenciatura, es por ello que quiero agradecerles porque desde niña siempre me impulsaron y me enseñaron que la mejor herencia que pueden dejar los padres a los hijos es el estudio y gracias a sus palabras de aliento y comprensión es que ahora soy una profesionalista...

La meta aun no acaba pues ustedes me han enseñado a que debo continuar el camino como profesionalista para poder llegar al éxito.

Quiero agradecer a mi esposo, gracias por tu apoyo incondicional y por siempre impulsarme a terminar la carrera, porque en los momentos más difíciles me diste palabras de aliento y nunca me permitiste abandonar mi Licenciatura.

A Dios y a ustedes les debo este gran logro y es por eso que con mucho orgullo a ustedes se los comparto.

Con todo cariño:

Maricruz Ochoa Madrigal

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por darme la vida, la fuerza y la inteligencia para llevar a cabo este trabajo, que hasta el día de hoy fue una gran batalla a la que le brinde esfuerzo y dedicación para poder llegar a la meta.

A mis padres:

Que se esforzaron por darme el mejor regalo que es el estudio pero sobre todo por estos cuatro años en los que me brindaron su apoyo incondicional y que el día de hoy finalmente soy una profesionista.

A mi esposo:

Que siempre me apoyo en los momentos difíciles y me dio palabras de aliento para que nunca abandonara la Licenciatura, pues me impulso en el último escalón para lograr mi meta.

A mis profesores:

De la Universidad Pedagógica Nacional, por compartir conmigo sus años de conocimiento y experiencia, así como su tiempo y paciencia logre mi formación profesional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. DESARROLLO	4
1.1 Justificación.....	4
1.2 Necesidad o interés.....	5
1.3 Objetivo general.....	5
1.4 Objetivo específico.....	5
1.5 Metodología.....	5
2. LA PERSONALIDAD Y SU FORMACIÓN.....	8
2.1 La personalidad.....	8
2.2 La formación de la personalidad.....	11
2.3 El desarrollo afectivo y social.....	12
2.4 Influencia de los aspectos afectivos en su configuración.....	13
2.5 El vínculo del apego.....	13
2.6 Diferencias individuales entre infantes.....	14
2.7 Diferencias intelectuales.....	14
3. LA FAMILIA Y LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN.....	16
3.1 Como se socializa a los niños.....	16
3.2 Recompensas y castigos.....	17
3.3 La observación.....	18
3.4 La identificación.....	18
3.5 La influencia de los adultos.....	19
3.6 Interacción social.....	19
3.7 La familia como parte del desarrollo.....	23
3.8 Socialización en la familia.....	23
4. TEORIAS DE PERSONALIDAD.....	25
4.1 Henri Wallon.....	26
4.2 Sigmund Freud.....	27
4.3 Erikson.....	29
5. INTERVENCION EDUCATIVA.....	33
5.1 Polémicas del desarrollo.....	35
CONCLUSIONES.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	40

INTRODUCCIÓN

En la actualidad muchos padres de familia se preguntan si es lo mismo personalidad, carácter o temperamento en el niño, ante estas cuestiones se explica que el temperamento es la forma característica que tiene el niño para reaccionar al ambiente, la personalidad es su forma de ser, y el carácter es lo que el niño manifiesta de su personalidad ante los demás (Mussen, Conger & Kagan, 2004).

El tema del desarrollo de la personalidad del niño, me concierne porque hasta el momento me ha servido de apoyo en las materias de la línea específica de educación inicial, así como también en mis prácticas profesionales.

Para conocer el desarrollo de la personalidad del niño primero se debe entender o tener conocimiento de que es la personalidad, cuáles son las características y el aspecto de una persona. Pues en la guardería no basta con reprender a los niños y juzgarlos, primero se necesita tener un conocimiento previo acerca de la personalidad de cada infante, puesto que cada niño tiene una personalidad que lo hace único y diferente de los demás.

Los objetivos de este trabajo basado en la personalidad del niño es dar a conocer el proceso por el que el niño va formando sus capacidades que a futuro lo convierten en un miembro adulto de la sociedad, proporcionándole una información completa y segura a cualquier persona en general que solicite la monografía; así como dar a conocer más sobre el tema de desarrollo de la personalidad del niño y proporcionar una información adecuada y factible de abordar al público que lea la investigación.

De esta manera Mussen, et al. (2004), definen que la personalidad del niño se genera desde su concepción, ya que éste cuenta con una carga genética que hereda de sus progenitores. Estos factores genéticos hacen que cada niño reaccione de forma distinta en su contacto con el ambiente que le rodea y de esta manera dispone de su propio temperamento.

La personalidad futura será el resultado del temperamento y las acciones educativas que reciba de los adultos (padres, profesores, hermanos, abuelos), y de las relaciones que establezca con cada uno de ellos.

De esta manera el niño irá creando una conducta en función de las reacciones que los adultos tengan ante su comportamiento, y de las diferentes experiencias que vaya acumulando.

La personalidad es el patrón de pensamiento, sentimiento, comportamiento, capacidad de comunicación y las características físicas. Un niño hereda muchos rasgos de la personalidad de sus padres, personalidad de una persona, su formación básica en el período que comienza en la infancia Mussen, et al. (2004).

Las experiencias en la familia y la sociedad son muy importantes para el infante, pues los amigos, maestros y el medio ambiente de la escuela tienen su propio impacto positivo o negativo en el niño, por lo que los adultos deben tener mucho cuidado al criar a un niño para desarrollar el pensamiento positivo así como las maestras también deben de influir en la personalidad del pequeño, por eso es que me interesa este tema, ya que en algunas ocasiones solo juzgamos al niño o lo castigamos si antes conocer su desarrollo o la historia que viene desde su hogar.

Si un niño tiene una buena formación, puede aprender las habilidades de comunicación, temas diferentes, conducir u operar en equipo. Del mismo modo una formación en desarrollo de la personalidad aumenta rasgos únicos (características que diferencian a unos de otros) de una persona, dando como resultado un patrón de pensamiento positivo.

Se define la personalidad como “un conjunto de características intelectuales-afectivas-físicas y volitivas de un individuo que lo diferencian de otro”. El desarrollo de la personalidad es un proceso de construcción activa que se produce gracias al desarrollo de capacidades y a la interacción social.

Se define a la personalidad como un todo que se determina en cada individuo y está compuesta por componentes que siguen un orden.

Debemos tener en cuenta que en la formación de la personalidad se dan dos procesos básicos como la maduración y la experiencia, los cuales vienen marcados por los factores: madurativos, experienciales, sociológicos propios en cada uno de los individuos.

El desarrollo es el proceso de cambio cualitativo y cuantitativo que tiene lugar en el ser humano y algunas de sus características son a mayor desarrollo, mayor ajuste en sus capacidades, pues el proceso de desarrollo está sometido a múltiples influencias externas.

1. DESARROLLO

1.1 Justificación

Elegí la modalidad de monografía porque es un trabajo escrito mediante el cual se comunican ideas, hechos y conocimientos sobre algún determinado tema, y para la buena elaboración de esta se requiere un 80% de investigación y 20% de mi redacción personal, así como también se menciona que es un estudio exhaustivo sobre un tema relacionado con un campo determinado en algún ámbito de intervención. (UPN, 2005) El trabajo se deberá realizar con profundidad, desde un punto de vista original, articulando la información de modo que trascienda la acumulación de datos.

Este trabajo requiere del tratamiento y análisis de un ámbito de intervención dentro del campo específico, sin ser una historia, un manual o una descripción enciclopédica; se utiliza fundamentalmente la investigación documental. Debe incluir el análisis de la información; un tratamiento metodológico acorde al tema y manifestar una postura sobre el mismo.

En resumen, la monografía es una descripción pormenorizada de los elementos que rodean y constituyen un ámbito del campo de intervención, de esta manera yo tomé el tema del Desarrollo de la personalidad del niño, pues es referente a la línea específica de educación inicial, el cual es un tema factible de abordar y de mucho interés, pues sirve de apoyo para las prácticas profesionales ya que es un tema extenso donde se mencionan las características de cada niño.

Estará dirigido a los estudiantes, maestras, madres de familia o cualquier persona en general, puesto que es un tema de interés común.

1.2 Necesidad o interés

El tema del desarrollo de la personalidad del niño, interesa porque servirá de apoyo en las materias de la línea específica de educación inicial, así como también en las prácticas profesionales, pues para conocer el desarrollo de la personalidad del niño primero se debe entender o tener conocimiento de que es la personalidad, cuáles son las características y el aspecto de una persona. Pues en la guardería no basta con reprender a los niños y juzgarlos, primero se necesita tener un conocimiento previo acerca de la personalidad de cada infante, puesto que cada niño tiene una personalidad que lo hace único y diferente de los demás.

1.3 Objetivo general

Dar a conocer el proceso por el cual el niño va formando sus capacidades que a futuro lo convierten en un miembro adulto de la sociedad, proporcionándole una información completa y segura a cualquier persona en general que solicite la monografía.

1.4 Objetivo específico

- ✓ Conocer más sobre el tema de desarrollo de la personalidad del niño.
- ✓ Proporcionar una información adecuada y factible de abordar al público que lea la investigación.

1.5 Metodología

Cada vez y donde quiera que veamos a niños jugar espontáneamente en sus hogares, en las guarderías o en los campos de juego nos llama la atención la gama de diferencias individuales de conducta, características y motivaciones.

Algunos niños son muy activos, extrovertidos, independientes, exploradores, curiosos, agresivos y aventureros, en tanto que otros se nos muestran pasivos, dependientes, tímidos y retraídos. Los líderes dominantes y creativos se distinguen fácilmente de los seguidores conformistas Mussen, et al. (2004).

Al tomar mis materias de seminario de titulación, la maestra nos pidió que tomáramos un tema específico de nuestro interés, el cual me intereso investigar diferentes autores que me hablaran del desarrollo de la personalidad de niño.

Para poder realizar mi trabajo primero realice un esqueleto de la monografía con algunos temas principales que me interesaba mencionar y a lo largo del curso me fui quedando solo con los temas que más se enfocarán en hablar del desarrollo de la personalidad de los infantes. Durante dos semestres consecutivos explore libros, revistas y páginas web que me hablaran sobre dicho tema, entre más investigaba más convencida quedaba de que con este tema quería realizar mi trabajo final de titulación. Con toda la revisión de literatura realizada elabore apuntes, esquemas, fichas de trabajo para ir armando los contenidos del esquema inicial.

El tema del desarrollo de la personalidad del niño sirvió de apoyo para las prácticas profesionales, así como en el servicio social y es por eso que ahora interesa que más estudiantes que cursan la línea específica de educación inicial conozcan sobre este contenido pues en un futuro sé que les servirá de apoyo, pues yo consulte en la biblioteca de la institución y pobremente pude encontrar solo 3 monografías y ninguna era de educación inicial, todas eran de la línea de orientación, y es por eso que espero que este trabajo les sirva a las nuevas generaciones que decidan realizar esta opción de monografía.

Después de consultar algunos autores se menciona que cada niño manifiesta una personalidad única, es decir, una perdurable organización o pauta de características o maneras de pensar, sentir, relacionarse con los demás y adaptarse al ambiente; pauta o estructura que se manifiesta en toda una variedad de situaciones y ambientes.

La adquisición y modificación de las personalidades y conductas sociales de los niños están reguladas por muchos factores, entre los que figuran el temperamento de cada niño, los valores de la clase social y del grupo étnico al que pertenecen desde que son pequeños, las recompensas y castigos que se les imponen en el hogar, las interacciones con sus mayores, principalmente con su familia; desde que el niño nace

la primera sociedad con la que convive es su familia y de ahí va adquiriendo rasgos para su personalidad.

Por último es importante mencionar que el contacto con otras conductas y normas a través de los medios de comunicación son influencia para dicho desarrollo; a continuación en el contenido de la monografía se hablara un poco más del desarrollo de la personalidad del niño, así como también de las diferencias individuales entre los infantes pues cada niño tiene características muy peculiares e individuales, no solo físicas si no emocionales y con personalidades que los distinguen. Es importante mencionar el desarrollo afectivo y social, ya que se refiere a la incorporación de cada niño y niña que nace a la sociedad donde vive.

2. LA PERSONALIDAD Y SU FORMACIÓN

2.1 La personalidad

La personalidad en general tiene un concepto muy amplio, con diferentes definiciones pues es expuesta por varios autores, pero en esta ocasión me centrare en la definición de un solo autor, pues es la definición que considero más completa y que además de ahí se deriva el desarrollo de la personalidad del niño.

Según Bermúdez citado por Ruiz (2003), la personalidad es la organización relativamente estable de características innatas, adquiridas, estructurales y funcionales, que se dieron bajo las condiciones específicas de su desarrollo y que conforman la forma particular, definitoria de la conducta de cada individuo con la que afronta las distintas situaciones.

Así como lo menciona Ruiz (2003), la definición de personalidad es algo innato que el ser humano trae desde su nacimiento, pero también es adquirida bajo las condiciones de su desarrollo, eso nos indica que el contexto en el que crece el niño tiene mucha influencia para su desarrollo.

La familia, la escuela y los vecinos, son parte de la vida diaria del niño y por lo tanto el desarrollara su personalidad según donde crezca. No será igual un niño de zona urbana a uno que sea de zona rural, es por esto que me apegue a esta definición porque de ahí parte el desarrollo de cada niño.

Según diversas investigaciones la personalidad se ocupa de toda la conducta, tanto la que se puede observar como la que no es observable directa y públicamente (Ruiz, 2003).

La personalidad no es una mera descripción del comportamiento de la persona que puede observar directamente, sino que abarca los mecanismos y procesos psicológicos que la persona activa y son responsables de dicho comportamiento.

También implica características relativamente constantes y estables a lo largo del tiempo y las distintas situaciones. Cuando se dice que una persona tiene una determinada personalidad se está subrayando el sentido de coherencia o continuidad de las cualidades que le definen.

Los procesos que estructuran la personalidad de un individuo que hacen que se comporte de un modo determinado son los que producen un sentido de continuidad interior, aun cuando dicho comportamiento sea distinto en situaciones diferentes.

Ante estas definiciones estaría la idea de que el comportamiento tiene su origen en el interior de la persona. Cuando decimos que una persona es sociable o introvertida estamos refiriéndonos a la existencia de características internas que determinan que esa persona sea sociable o introvertida, y ambas ideas son las que hacen que la personalidad se convierta en un concepto fundamental cuando tratamos de comprender y predecir nuestra conducta o la de los demás.

A partir del conocimiento de que una persona es sociable, introvertida y agresiva. Se puede postular que el comportamiento humano es relativamente predecible. Así por ejemplo, a partir de la conceptualización de una persona como introvertida podemos predecir que, en términos generales, tenderá a comportarse de una manera tranquila, reservada, distante y retraída. En este sentido, conocer la personalidad de un individuo nos permite anticipar cómo será su comportamiento, siempre en términos relativos, en una situación determinada.

Según Guilford en 1959 mencionado en Ruiz (2003, p.11), la personalidad supone que el individuo tiene un carácter singular y único de rasgos de una persona que vendría dado por una organización de elementos que definen la personalidad.

Este planteamiento ha producido cierta controversia a nivel metodológico, dada la aparente contradicción entre la conceptualización del individuo como "único" y la necesidad de elaboración de leyes generales como esencia del método científico.

La personalidad hace referencia a algo que no existe en la realidad, que no podemos observar directamente, sino que se infiere a partir de la observación de la conducta.

La personalidad es un constructo teórico, que utilizamos para referirnos a un determinado tipo de comportamiento de una persona.

La personalidad, al igual que cualquier otro concepto científico, es objeto de estudio, independientemente de que se cuente o no con una definición de las propiedades que configuran su naturaleza. Dentro del ámbito de la personalidad podemos distinguir varias categorías de atributos que nos permiten conocer cómo funciona el psiquismo humano, más concretamente, se refiere a los denominados procesos motivacionales (motivación, voluntad, intereses), procesos emocionales (ansiedad, miedo, ira), así como a los procesos psicofisiológicos.

No obstante, y a pesar de que es posible el estudio de la personalidad sin la existencia de una definición de la misma ampliamente aceptada por la mayoría de los estudios e investigadores de la personalidad, parece oportuno y necesario que en un texto de personalidad se proponga algún tipo de definición que muestre la conceptualización que el autor tiene acerca de dicho tema.

En algunas ocasiones confundimos lo que realmente es la personalidad a diferencia del temperamento que en la siguiente tabla se explica más específicamente.

Ver tabla 1 de las diferencias que se encuentran entre temperamento y personalidad según el autor Strelau, en 1983 citado por Ruiz (2003, p.18).

Tabla 1. Diferencias entre temperamento y personalidad

TEMPERAMENTO	PERSONALIDAD
Relevancia de los factores biológicos	Relevancia de los factores ambientales
Se manifiesta en los primeros años de la vida	Se manifiesta principalmente en la edad adulta por efecto de la socialización
Tiene su paralelismo en otras especies animales	Es específica de los humanos
Describe características energéticas, temporales y de estilos de conducta	Se refiere al contenido o propósito de la conducta
Es poco modificable y muy estable	Es más modificable y más inestable

Después de comparar la tabla también es importante mencionar que para algunas personas es lo mismo temperamento que carácter y en cuanto al carácter, se define

que es un término que etimológicamente hace referencia a la marca grabada en un objeto para hacerle reconocible y que en su acepción psicológica se utiliza para hacer referencia al estilo de vida propio y personal del comportamiento de un individuo que le identifica frente a los demás.

A pesar de ser un componente importante de la personalidad, el carácter apenas ha sido estudiado desde un marco científico debido, fundamentalmente, a la influencia de la psicología norteamericana que tradicionalmente ha mostrado muy poco interés por dicho concepto.

El rechazo del estudio del carácter dentro de la personalidad se debe, en gran medida, a que este concepto implicaba, según Allport, mencionado en Ruiz (2003), cualidades morales que suponían una valoración de la personalidad, aspecto que dificultaba su estudio de manera objetiva. La desaparición del concepto del carácter como elemento de la personalidad supuso, como señalaba Ibáñez en 1989 (citado por Ruiz, 2003), la desaparición del estudio de todas aquellas características de personalidad relacionadas con aspectos morales y éticos.

Aunque en el ámbito cotidiano es frecuente la utilización del concepto de carácter y temperamento como sinónimos, a nivel científico es conveniente señalar que mientras en el temperamento la influencia de los aspectos constitucionales es fundamental, en el caso del carácter, los elementos esenciales serían los hábitos y reglas que se van adquiriendo a lo largo de la vida.

2.2 La formación de la personalidad

La personalidad infantil según la Asociación Mundial de Educadores Infantiles se forma desde su concepción, pues el niño cuenta con una carga genética que hereda de sus progenitores.

Estos factores genéticos hacen que cada niño reaccione de forma distinta en su contacto con el ambiente que le rodea. Dispone de su propio temperamento. La personalidad futura será el resultado del temperamento y las acciones educativas que

reciba de los adultos (padres, profesores, hermanos, abuelos), y de las relaciones que establezca.

El niño irá creando una conducta en función de las reacciones que los adultos tengan ante su comportamiento, y de las diferentes experiencias que vaya acumulando. De esta manera la situación social del desarrollo de la personalidad es el punto de partida para los cambios dinámicos que se producen en el desarrollo de cada período. Determina plenamente las formas y la trayectoria que permiten al niño adquirir nuevas propiedades de la personalidad, de que lo social se transforme en individual.

La situación social del desarrollo, específica para cada edad, determina y regula estrictamente todo el modo de vida del niño o su existencia social.

2.3 El desarrollo afectivo y social

El desarrollo afectivo y social es, en un sentido amplio, aquella dimensión evolutiva que se refiere a la incorporación de cada niño y niña que nace a la sociedad donde vive López, et al. (2013). Tal incorporación supone numerosos procesos de socialización: la formación de vínculos afectivos, la adquisición de los valores, normas y conocimientos sociales, el aprendizaje de costumbres, roles y conductas que la sociedad transmite y exige cumplir a cada uno de sus miembros y la construcción de una forma personal de ser, porque finalmente cada persona es única.

El recién nacido, con un programa genético personal y una identidad sexual que le viene dada, es muy indefenso. Su supervivencia depende de la ayuda que le preste el grupo social, pero tiene, desde el momento del nacimiento, una enorme capacidad de aprendizaje social y nace interesado por el estímulo social y necesitado de resolver sus necesidades vinculándose y adaptándose al grupo social.

El grupo social, por otra parte, necesita a los individuos para mantenerse y reproducirse. Ambos, por tanto, se necesitan mutuamente: el grupo social necesita de los individuos para reproducirse y mantenerse, el individuo necesita del grupo social

para sobrevivir y resolver sus necesidades biológicas, emocionales, interpersonales y sociales.

El niño es, un ser pre orientado socialmente que sólo puede resolver sus necesidades y lograrse como persona en la sociedad con otras personas. Todos los procesos de incorporación de los niños al grupo social deben ser considerados como procesos de socialización que incluyen el conocimiento social y el desarrollo moral, las vinculaciones afectivas, el aprendizaje comportamental y la adquisición de una identidad personal.

2.4 Influencia de los aspectos afectivos en su configuración

La afectividad es un elemento fundamental en la personalidad humana, construida por un proceso de integración de vivencias y de estructuración de afectos. El desarrollo afectivo implica la percepción tanto de los sentimientos propios como la capacidad para mostrarlos a los demás López, et al. (2013).

El ser humano, desde su nacimiento, establece diversas relaciones sociales. Algunas breves y sin mayor trascendencia, otras sin embargo, como las que se desarrollan con los padres, son mucho más relevantes y duraderas, influyendo de forma importante en el desarrollo del niño y en su personalidad.

2.5 El vínculo del apego

Estas interacciones comienzan muy pronto en el niño y la niña, desde el momento de su nacimiento son seres totalmente dependientes. El primer vínculo afectivo que se destaca es el apego.

Se puede definir como el lazo emocional que desarrolla el niño o la niña con sus progenitores y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para el desarrollo de sus habilidades, tanto psicológicas, como sociales.

John Bowlby, citado en López, et al. (2013), formuló la Teoría del apego y comenzó a trabajar en instituciones para niños inadaptados, observando que los niños carentes de afecto por parte de familia se traducían en conductas negativas. El apego es el que proporciona la seguridad emocional del niño en un primer momento: ser aceptado incondicionalmente, protegido. Si el bebé percibe que sus padres están disponibles para satisfacer sus necesidades y proporcionarle cariño en todo momento, se sentirá seguro.

Uno de los logros más relevantes es la capacidad de diferenciarse de la madre y los demás reconociendo los límites de su cuerpo. Esto constituirá la columna vertebral de su esquema corporal y futura identidad, que incorpora el auto concepto, es decir la imagen que posee de sí mismo elaborada por sus experiencias propias y las referencias que le aportan los demás, y la autoestima, que es la valoración de sus propias capacidades y actuaciones.

2.6 Diferencias individuales entre infantes

Existen importantes diferencias individuales entre infantes como la conducta, la reactividad fisiológica y el temperamento Mussen, et al. (2004).

Las diferencias que existen en lo tocante al temperamento en los primeros días o semanas de vida, probablemente son de carácter biológico y ejercen su influencia en el desarrollo puesto que el temperamento es la forma característica que tiene para reaccionar al ambiente que lo rodea.

Las cualidades específicas pueden llevar al niño a desarrollarse en una dirección en particular, o provocar en la madre diferentes reacciones ante su infante.

2.7 Diferencias intelectuales

El estudio de las diferencias individuales nace con el interés de conocer las cualidades de las personas y de clasificarlas en relación a los demás miembros de su grupo.

Las características y diferencias de los individuos se pueden agrupar en dos categorías principales que corresponden con los dos grupos principales de funciones que la psicología general distingue en el comportamiento humano.

La primera hace referencia a los procesos cognitivos, que abarcan todo lo relativo a las aptitudes y competencias intelectuales. La segunda se refiere a los procesos afectivos y motivacionales, referidos a características de carácter (conjunto de cualidades que caracteriza y distingue a un individuo de otro, referidas a procesos afectivos y motivacionales) o personalidad (significado más amplio, se refiere a la organización total de un individuo, incluyendo tanto características cognitivas como afectivas y motivacionales).

Galton fue el pionero en el estudio científico de las diferencias individuales, inventó instrumentos e ideó el índice de correlación para determinar el grado de relación entre dos variables, además de fundar el laboratorio antropométrico. Concibió que la inteligencia era un rasgo unitario, y la definió en función de la posición relativa que ocupa un individuo dentro de un grupo.

Binet mencionado en Mussen, et al. (2004), diseñó un método para poder identificar los niños de edad escolar con deficiencias mentales y situarlos así en escuelas especiales. Creó la Escala de Inteligencia, elaborada con Simon, conocido como el test Binet-Simon. A partir de esto se consolida una rama de la psicología que él llamó psicología Individual y que Stern denominará psicología diferencial.

Después, Cattell mencionado por Mussen, et al (2004), acuñó el término test mental. Y Thorndike contribuyó al desarrollo de los test mentales. Las pruebas psicométricas siguen siendo válidas para el diagnóstico de las diferencias individuales y del potencial de los alumnos, aunque no debemos olvidar que las variables cognitivas responsables del aprendizaje de los alumnos no son sólo las aptitudes, pues junto a ellas, los conocimientos previos y los estilos cognitivos ocupan un lugar destacado.

3. LA FAMILIA Y LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN

La socialización hace referencia a la manera con que los miembros de una colectividad, los niños y niñas, aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida.

La socialización en los seres humanos surge desde muy temprano, manifestándose durante los primeros meses de vida con las primeras sonrisas sociales que tienen los bebés.

Desde el momento mismo del nacimiento, el bebé comienza a relacionarse con los demás. Su habilidad para socializar estará muy limitada durante el primer año ya que casi todos sus esfuerzos se enfocan todavía en descubrir qué es capaz de hacer por sí solo, como agarrar y levantar objetos, caminar y otras habilidades.

Es a partir de los dos años aproximadamente cuándo empezará a jugar con otros niños y niñas. Como con cualquier habilidad, su capacidad de socialización pasará por fases de prueba, cometerá errores y aprenderá de ellos. Hasta los tres años no creará vínculos de amistad con otros niños y niñas.

3.1 Como se socializa a los niños

Los métodos principales para entrenar respuestas patentes, como la de combatir con otros las posesiones personales, ayudar en las tareas domésticas o hablar libremente en situaciones sociales pueden ser muy diferentes de los métodos utilizados para inculcar actitudes y creencias Mussen, et al. (2004).

Las respuestas patentes son más a menudo producto de las recompensas y los castigos, para el niño los castigos o sus recompensas son más que nada un estímulo que lo ayudara en su socialización, él niño sabrá de qué manera actuar ante una situación o ante el contexto en que se encuentre, sabiendo que si actúa de cierta forma se le castigara o en lo contrario se le dará alguna clase de recompensa.

La observación de la conducta de los demás; las creencias y las actitudes, que en lo esencial son estructuras cognoscitivas, las más de las veces son resultado de la identificación con los padres para la socialización del infante.

3.2 Recompensas y castigos

Desde un principio, los padres entrenan a sus hijos mediante la recompensa o el reforzamiento de algunas respuestas y el castigo de otras. Las respuestas recompensadas se hacen más fuerte, se manifiestan frecuentemente y suelen ser generalizadas a muchas situaciones. Las respuestas castigadas se extinguen o se tornan más débiles, y se exhiben con menor frecuencia. Así por ejemplo, los niños, en su segundo año de vida, comienzan espontáneamente a ensayar nuevas capacidades para deambular y para manipular objetos. Si los padres permiten o alientan la exploración del entorno y los intentos de obrar independientemente, los niños propenderán a explorar de modo más constante y con menos inhibiciones. Tales tendencias pueden conducir más tarde a que la persona muestre un fuerte motivo para la autonomía de acción.

Si los padres no permiten o si castigan las tempranas exploraciones y los esfuerzos de experimentar con el ambiente de sus hijos, según lo menciona Mussen, et al. (2004). Los niños serán menos exploradores y más tarde quizás inhiban sus tendencias a hacer cosas por su propia cuenta.

Las recompensas que den los padres a las respuestas dependientes como las de llorar, aferrarse o mantenerse cerca de los padres, el pedir ayuda innecesariamente fortalecen las tendencias de los niños a repetir estas respuestas en muchas situaciones y reducen la probabilidad de que intenten actuar independientemente o ensayan respuestas nuevas. Si los padres refuerzan los actos dependientes, desalientan la independencia y protegen excesivamente a los hijos, es decir, restringen los intentos de exploración o de experimentación de los niños.

3.3 La observación

Los niños adquieren muchas de sus respuestas observando las acciones de otros, los niños observan e imitan con la mayor frecuencia; la socialización del niño en parte es a través de tal imitación. Por ejemplo los niños de guardería observan y adoptan los miedos de sus padres, especialmente el miedo a los perros, los insectos y las tempestades.

3.4 La identificación

El desarrollo social y de la personalidad no puede explicarse simplemente en función de las recompensas o castigos, según lo menciona Mussen, et al. (2004), o de la observación de modelos. Muchas pautas complejas de reacciones conductuales se adquieren sin entrenamiento o recompensa directos; sin que nadie los enseñe y sin que el niño se proponga aprender. Interviene en esto un proceso llamado identificación.

El concepto de identificación derivado de la teoría psicoanalítica e introducido por Freud, mencionado en (Gautier, R., Boeree, C., G. 2005) designa al proceso por el cual el niño cree que es semejante a otra persona, es decir, que el niño comparte algunos de sus atributos y se ve llevado a actuar como si fuese el modelo y posee sus pensamientos, sentimientos y características. En el caso del niño chico, el modelo es las más de las veces uno de los padres. La identificación con el padre o la madre puede ser una fuente muy importante de seguridad, pues a través de la identificación, el niño o la niña comienzan a creer que se han apropiado de la fuerza y las aptitudes del modelo.

Por otra parte el niño o niña identificados con un modelo inadecuado, quizás se sientan ansiosos o inseguros porque, en la creencia del niño o la niña, los atributos indeseables del modelo son también los suyos propios. La niña de 5 años de edad identificada con su madre se sentirá feliz y orgullosa cuando la madre gane una partida de tenis o alguna otra actividad. La identificación encierra algo más que el simple aprendizaje por observación.

El aprendizaje por observación no requiere establecimiento de vínculos afectivos con un modelo, como lo hace la identificación; un niño puede observar e imitar la respuesta de un modelo, con el sólo tiene una relación casual. Además, la identificación tiene como resultado la adopción de un patrón total de atributos, motivos, actitudes y valores personales, y no simplemente de elementos discretos de la conducta del modelo. Las respuestas adquiridas por identificación surgen espontáneamente y son relativamente duraderas.

La imitación suele encerrar un percatarse consciente, pero las respuestas adquiridas a través de la identificación por lo común no se inician conscientemente.

3.5 La influencia de los adultos

Las personas desempeñan dos papeles evidentes en el desarrollo temprano del niño. Los adultos y los mayores alivian el malestar de un infante y le ofrecen oportunidades de interacción, a consecuencia de lo cual los infantes desarrollan una relación emocional especial con los seres humanos que cuidan ellos, relación a la que se suele dar el nombre de apego. En segundo lugar la interacción social fomenta un desarrollo cognoscitivo y social, e influye en la velocidad a que se lleva a cabo el desarrollo.

3.6 interacción social

El término habilidad es un conjunto de comportamiento adquirido y aprendido, no un rasgo de la personalidad. Las habilidades sociales son un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se ponen en juego en la interacción con otras personas y que se hace necesario crear un sistema de actividades de habilidades básicas de interacción social que conlleve a los niños y las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental desde las primeras edades a una formación dentro del colectivo, la familia y la comunidad más completa para su andar futuro. Las habilidades sociales son un numeroso y variado conjunto de conductas que se ponen en juego en situaciones de interacción social, es decir, en situaciones en las que hay

que relacionarse con otras personas. Son ejemplos pedir un favor, disculparse por haber llegado tarde a una cita, expresar enfado, compartir o responder a las bromas de los compañeros.

Según Mussen, et al. (2004), la Interacción social se refiere a las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria. Es importante considerar que:

Las habilidades básicas de interacción social son conductas y repertorios de conductas adquiridos principalmente a través del aprendizaje siendo una variable crucial en el proceso de aprendizaje el entorno interpersonal en el que se desarrolla y aprende el niño. Ningún niño nace sabiendo relacionarse adecuadamente con sus iguales.

A lo largo del proceso de socialización en la familia, la escuela y la comunidad, se van aprendiendo las habilidades y conductas que permiten al escolar interactuar efectiva y satisfactoriamente con los demás.

Las habilidades básicas de interacción social contienen componentes y manifestos de conducta verbal, emocional, afectiva, ansiedad, alegría, cognitivos, percepción social, atribuciones y auto lenguaje. Las habilidades de interacción social son un conjunto de conductas que los escolares hacen, sienten, dicen y piensan.

Las habilidades básicas de interacción social son respuestas específicas a situaciones concretas. Esto lleva al tema de la especificidad situacional. La efectividad de la conducta social depende del contexto concreto de interacción y de los parámetros de la situación específica. Una conducta interpersonal puede ser o no hábil en función de las personas que intervienen (edad, sexo, objetivos, relación, intereses) y de la situación en que tiene lugar (clase, escuela, parque, comunidad, discoteca, casa)

Las habilidades básicas de interacción social están en juego siempre en contextos interpersonales; son conductas que se dan siempre en relación a otras personas (iguales o adultas) lo que significa que están implicadas más de una persona. La interacción social es bidireccional, interdependiente y recíproca por naturaleza y requiere el comportamiento interrelacionado de dos o más individuos. Para que se

produzca una interacción es necesario la iniciación por una persona y la respuesta de la otra persona.

Actualmente es unánime la opinión de que las habilidades sociales se adquieren mediante una combinación del proceso del desarrollo social y del aprendizaje escolar. Ningún niño o niña nace simpático, tímido o socialmente hábil; a lo largo de la vida se va aprendiendo a ser de un modo determinado, de forma que las respuestas que emite en sujeta en una situación interpersonal depende de lo aprendido en sus interacciones anteriores con el medio social. El sujeto en su interacción con el medio va aprendiendo un comportamiento social que se muestra después en su forma de actuar.

Las conductas y habilidades de interacción social se aprenden de la misma forma que otros tipos de conductas, a través de los siguientes mecanismos: aprendizajes por experiencia directa, por observación, verbal o instruccional e interpersonal.

En el proceso de aprendizaje el niño y la niña va interiorizando conocimientos que son los que le posibilitan que se produzcan transformaciones, es esto lo que generalmente no se ve en la zona de desarrollo próximo, con lo que puede hacer con ayuda en lo que ejecuta por sí solo, y no en las transformaciones que se producen, en las habilidades que se han interiorizado.

El paradigma socio-histórico-cultural considera el desarrollo integral de la personalidad de los niños y las niñas, como producto de su actividad y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje-educación-formación, en el que actúan como dos contrarios dialécticos lo biológico y lo social.

Siendo éste el objetivo supremo de los sistemas educativos, en la actualidad, según se expresó anteriormente, las tendencias son aceptar el paradigma propuesto por L. S. Vygotsky mencionado en Mussen, et al. (2004), como la luz hacia la solución del problema fundamental de la educación del niño y de la niña con diagnóstico presuntivo de retraso mental.

En los niños y las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental desde las primeras edades se observan diferentes formas de desarrollo insuficiente de los

procesos y propiedades físicas, que desempeñan un papel fundamental en la formación de las habilidades indispensables para la actividad práctica y docente. Sólo el trabajo con las familias encauzado a la corrección del desarrollo psíquico y la utilización de medios especiales de la enseñanza pueden alcanzar resultados exitosos en la formación de las habilidades necesarias.

Según García, B. (2008), es importante que la familia conozca que la formación de habilidades debe hacerse en estrecha relación con el trabajo correctivo-educativo para la superación de particularidades negativas de su actividad. En estos niños y niñas las habilidades se forman en el proceso del juego y de su propia actividad práctica con objetivos definidos, a partir de aplicar niveles de ayuda.

Para el desarrollo de las habilidades básicas de interacción social la familia debe conocer que la actividad de los escolares con diagnóstico presuntivo de retraso mental, se caracteriza por el trastorno de su unidad de propósitos. Este se manifiesta en que, en ausencia de la influencia dirigente de padres y educadores, ellos empiezan a cumplir la tarea planteada sin la orientación que debe precederla, sin el análisis de sus condiciones y exigencias y sin un plan premeditado. El trastorno de la unidad de propósitos se manifiesta también en la ausencia de la debida actitud crítica hacia los resultados obtenidos y el estímulo frente a los logros.

Estas primeras interacciones que ocurren inicialmente en el entorno familiar tienen un carácter fundamentalmente espontáneo, mientras que al producirse el ingreso de los niños y las niñas a una institución educativa estas relaciones se establecen como consecuencia de programas organizados y previamente planificados dirigidos esencialmente a conducir el proceso de enseñanza aprendizaje.

Por lo tanto las fuentes del desarrollo intelectual son: la interacción con los otros y el proceso de enseñanza aprendizaje, las cuales deberán generar contradicciones internas en el propio sujeto de desarrollo, que se constituirán en móviles, que le permitirá elevarse a niveles superiores su inteligencia.

La enseñanza de los niños y las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental es compleja, unido a que no existe un programa específico pedagógico metodológico para

este tipo de escolar que oriente las habilidades básicas de interacción social por orden y nivel; aspecto tan importante y necesario para la vida futura de estas personas. La creación de lineamientos para la formación de habilidades desde la escuela, aseguran el tránsito de los escolares cumpliendo la función de preparar al mismo para incorporarse a la vida social y laboral.

La educación de habilidades básicas para la interacción social de este escolar transita por las mismas regularidades en la formación que la esfera cognoscitiva, pasa por iguales etapas formativas, pero con un ritmo más lento, en correspondencia con la formación del resto de sus procesos intelectuales y emocionales. Las regularidades de los niños y las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental son cuestiones importantes a tener en cuenta en el fomento y desarrollo de las habilidades básicas de interacción social; elementos que deben ser del conocimiento exhaustivo de las familias para potenciar el desarrollo de tan necesarias habilidades en el desempeño como personas.

3.7 La familia como parte del desarrollo

La familia es el primer vínculo que establece el niño y la niña con su medio social, especialmente con la madre. La situación familiar del desarrollo consiste en la relación que establece el niño y la niña con su medio familiar.

La familia es un grupo relevante, a través de ella lo social se le revela primariamente al niño y sobre la base de lo anteriormente dicho, lo hace de un modo muy peculiar y trascendente que merece una distinción y particularización. Por medio de la socialización con la familia el niño va tomando rasgos para su personalidad que lo harán único ya que la socialización primaria se realiza en la familia, es decir el grupo primario por excelencia.

3.8 Socialización en la familia

El término socialización designa al proceso por el cual el individuo adquiere las conductas, creencias, normas y motivos apreciados por su familia y por el grupo cultural al que pertenecen Mussen, et al. (2004).

Al nacer, los niños poseen una gama enormemente amplia de potencialidades de conducta. Teóricamente, al menos, pueden volverse agresivos o poco ostentosos, egoístas o generosos, ateos o religiosos, preocupados por los logros intelectuales o indiferentes a los mismos, independientes o dependientes respecto a los padres, honestos o deshonestos, expresivos o tímidos con los miembros del sexo opuesto, liberales o conservadores.

Sin embargo, por lo común, los niños adoptan únicamente aquellas características de la personalidad y aquellas respuestas que su propio grupo social, religioso y étnico considera adecuadas. El problema medular del estudio del proceso de socialización es el de determinar cómo se desarrollan esas creencias, conductas y motivaciones.

En gran medida, la cultura en la que crece el niño prescribe tanto los métodos como los contenidos de la socialización; la forma como se le entrenara así como las características de personalidad, los motivos, las actitudes y los valores que adquiera.

Muchas personas e instituciones hacen aportaciones considerables a la socialización de los niños, pero los padres y hermanos son los agentes principales y de mayor influencia, especialmente durante los primeros años. Característicamente, son los que mayor contacto establecen con el niño durante este periodo e interactúan con él intensa y frecuentemente, con lo que regulan y modifican de manera constante la conducta del niño. Se comprende, entonces, que la familia haya sido el agente de socialización estudiado más a fondo.

Es importante mencionar que la familia no es el único agente de socialización, pues hay otros agentes, entre los que cabe mencionar a los maestros, vecinos, y los sistemas de comunicación que dan forma también a la conducta del niño y moldean las características de su personalidad.

4. TEORIAS DE PERSONALIDAD

Según Allport la personalidad es algo distintivo y propio de cada individuo. El fundamento de esta varía según las escuelas teóricas, pero la mayoría de los autores aceptan que, de algún modo, en la personalidad se expresa y funda el “propium” de cada cual, o bien es lo que integra las características de cada sujeto.

La personalidad es la presencia de un modo habitual de responder a situaciones heterogéneas. Entre las funciones que influyen en la personalidad, destacan las afectivas y tendenciales.

Lo que la psicología pretende conocer de la personalidad, es el sistema de indicadores que permiten la predicción del comportamiento bajo condiciones específicas.

Para conocer el desarrollo de la personalidad, así como sus etapas o fases tendríamos que consultar diferentes enfoques teóricos e infinidad de autores, pues cada uno maneja diferentes etapas partiendo desde su punto de vista, pero en este capítulo generalizaremos las etapas del desarrollo de la personalidad haciendo hincapié a solo 3 autores que en lo personal son las teorías que más me han gustado pues me han servido de apoyo en mis prácticas profesionales, así como en mi vida cotidiana al momento de convivir con niños de 0 a 2 años de edad.

El principal autor que mencionare es Henri Wallon quien fue un psicólogo francés y director de investigaciones psicológicas del niño, quien realizó sus primeros trabajos orientados hacia la psicopatología, para centrarse posteriormente en la psicología infantil y la orientación.

Como segundo autor quiero mencionar a Sigmund Freud quien dividió las etapas del desarrollo del niño, para explicar su desarrollo emocional, y sus reflejos en el futuro, Freud, le llamo a estas etapas, etapas psicosexuales, ya que les asigna un papel importante a los instintos sexuales para su desarrollo.

Como tercer autor esta Erikson quien manejaba las etapas por estadios.

Erikson consideraba la integración de la personalidad como la etapa última del desarrollo, y concebía el proceso de formar una identidad personal como una etapa intermedia, propia de la adolescencia, y de vía para la realización de ella. Para él, la personalidad del individuo nace de la relación entre las expectativas personales y las limitaciones del ambiente cultural.

A continuación desarrollare cada una de las etapas o fases según su autor.

4.1 Henri Wallon

Según la teoría de Wallon citado en Gautier, et al. (2005) el desarrollo de la personalidad a través de una serie de etapas: en un primer lugar, en la etapa o periodo sensoriomotor (comprende de cero a tres años) se producen las siguientes adquisiciones.

Diferenciación entre el “yo” y el “no-yo”. Adquieren conciencia de las diferencias que hay entre sus acciones y las de los demás, lo que yo hago y lo que hace los otros. Adquieren conciencia de lo que es suyo y de lo que pertenece a los otros y posteriormente se da la etapa del personalismo (de tres a seis años). Se estructura a su vez en tres fases, cuyas características principales son las siguientes:

- Fase de oposición: en ella el niño o niña ha descubierto su “yo” y necesita reafirmarlo en la medida en la que se opone a los demás, tensando la convivencia cotidiana. Los progresos lingüísticos le posibilitan la utilización de pronombres personales y que se refiera a sí mismo en persona y no en tercera persona como ocurría antes. La actitud de oposición constante y sistemática, cumple su papel (fortalecer el yo) y conduce a un cambio de actitud.
- Fase de gracia: se da a los cuatro años, y en ella el niño o niña pretende garantizarse el afecto de los demás, para lo cual seduce a los demás mediante sus gestos, palabras y acciones. Pero las “gracias” del niño o la niña no siempre resultan ser tan graciosas para quienes le rodean o, dicho de otra forma, no garantizan su admiración y afecto incondicionales, por ello, surge la siguiente fase.

- Fase de imitación de los modelos adultos. (4-5 años). Empieza a imitar las características de las personas que admira (especialmente de aquellos a quienes se es más semejante: el padre para el niño y la madre para la niña), que garantiza su aprobación y afecto, y, acaba por convertirse en identificación con ellos.

4.2 Sigmund Freud

El desarrollo de la personalidad, consiste en el despliegue de estas etapas, Gautier, et al. (2005)

Las etapas son las siguientes:

La etapa oral:

Esta etapa se da en niños, en su primer año de vida, puesto que todo lo que vean y tengan a la mano, se lo llevaran a la boca, para descubrir de que está hecho y sentir por primera vez algo que les haga sentir bien, cuando los niños son reprimidos al hacer esto o cualquiera de las etapas, es cuando en un futuro empiezan a tener los resultados de estos momentos de represión por los padres, según Freud.

Los tipos de carácter oral experimentan trastornos en el recibir y el tomar. El recibir fallido, o sea que esta conducta se reprima, la oral, puede tomar la forma de dependencia pasiva, mientras que el tomar fallido, de igual manera, estando reprimida, resulta en manipulatividad, envidia y avaricia.

La etapa anal:

Es a partir de los 18 meses hasta la edad de los 3 años y medio, esta etapa se caracteriza por el aprendizaje de saber desprenderse de las cosas, y la posesión de las mismas.

Esta etapa es importante porque aquí es cuando se comienza a tener conocimiento de cómo se controlan los esfínteres, de igual manera como la pasada y las otras etapas restantes, no deben de ser reprimidas puesto que limitara el desarrollo emocional del niño en una edad más avanzada, o durante su crecimiento.

La etapa fálica:

Esta etapa se desarrolla a la edad alrededor de los 3 a 5-6 años, y es cuando el niño descubre que tiene partes del cuerpo que son diferentes a los de los demás, y cuando descubre que puede sentir placer con los mismos, de esta etapa se pueden desprender dos complejos, el de Edipo y el de Electra.

Complejo de Edipo:

Es tomado del mito griego de Edipo Rey, en el que Edipo mata a su padre, y se casa con su madre, esto se debe a la atracción que existe en el niño por su madre, en la etapa fálica, en esta etapa el padre es visto, como un rival, en el cariño de su madre.

Si esta etapa es desarrollada de una manera natural, el niño pierde la atracción sexual por su madre, y entonces adquiere la masculinidad, de su padre, si esto no sucede entonces tiene una conciencia atrofiada, que hace que tenga una actitud arrogante hacia las mujeres, según los estudios de Freud.

Complejo de Electra:

Es una etapa parecida a la del niño, con el complejo de Edipo, solo que con la diferencia de que es en la niña, esta niña ve a su padre, sobrevalorado, es decir, no hay nadie mejor que él, y ve a su madre, como una rival.

Se dice que si esta etapa fue desarrollada naturalmente, la niña no tendrá ningún problema para entablar relaciones que sean altaneras, será debidamente modesta, es decir, alcanzará un equilibrio.

La etapa de latencia:

Esta etapa se da entre los 6 años y los 12; es una que no es muy específica, pero si es importante, ya que en este momento es cuando se quedan guardados ya todos los sentimientos, pensamientos, creencias en uno, es cuando se forma la personalidad.

La etapa genital:

Esta etapa, puede crear confusión en el hecho de tratarse de los órganos genitales, igual que la fálica, pero cabe recalcar que es diferente, la fálica era egocéntrica, es con uno mismo, y en esta etapa es cuando se termina de formar la personalidad, y entonces es cuando ya no busca el placer en el mismo, sino que ya se vuelve heterosexual, y entonces se obtiene placer de otras maneras.

Éstas son las etapas que forman la personalidad de un individuo según Sigmund Freud, y cómo podemos ver, se centra principalmente en el desarrollo de las pulsiones que tiene el sujeto en cuestión y los instintos sexuales del mismo, desarrollando así una conducta coherente a como fue reprimido o permitido por sus padres.

4.3 Erikson:

Para Erikson, citado en el libro del Médico Psiquiatra Psicoterapeuta Gautier, et al. (2005) la vida gira en torno a la persona y el medio. Así, cada etapa es un avance, un estancamiento o una regresión con respecto a las otras etapas. Establece ocho etapas o estadios en el desarrollo psicosocial de una persona.

Estadio 1.- El primer estadio, el de infancia o etapa sensorio-oral comprende el primer año o primero y medio de vida. La tarea consiste en desarrollar la confianza sin eliminar completamente la capacidad para desconfiar.

Si papá y mamá proveen al recién nacido de un grado de familiaridad, consistencia y continuidad, el niño desarrollará un sentimiento de que el mundo, especialmente el mundo social, es un lugar seguro para estar; que las personas son de fiar y amorosas. También, a través de las respuestas paternas, el niño aprende a confiar en su propio cuerpo y las necesidades biológicas que van con él.

Si los padres son desconfiados e inadecuados en su proceder; si rechazan al infante o le hacen daño; si otros intereses provocan que ambos padres se alejen de las necesidades de satisfacer las propias, el niño desarrollará desconfianza. Será una persona aprensiva y suspicaz con respecto a los demás.

Estadio 2.- El segundo estadio corresponde al llamado estadio anal-muscular de la niñez temprana, desde alrededor de los 18 meses hasta los 3-4 años de edad. La tarea

primordial es la de alcanzar un cierto grado de autonomía, aun conservando un toque de vergüenza y duda. Si papá y mamá (y otros cuidadores que entran en escena en esta época) permiten que el niño explore y manipule su medio, desarrollará un sentido de autonomía o independencia.

Los padres no deben desalentarle ni tampoco empujarle demasiado. Se requiere, en este sentido, un equilibrio. La mayoría de la gente le aconsejan a los padres que sean “firmes pero tolerantes” en esta etapa, y desde luego el consejo es bueno. De esta manera, el niño desarrollará tanto un autocontrol como una autoestima importantes.

Estadio 3.- Este es el estadio genital-locomotor o la edad del juego. Desde los 3-4 hasta los 5-6 años, la tarea fundamental es la de aprender la iniciativa sin una culpa exagerada. La iniciativa sugiere una respuesta positiva ante los retos del mundo, asumiendo responsabilidades, aprendiendo nuevas habilidades y sintiéndose útil.

Los padres pueden animar a sus hijos a que lleven a cabo sus ideas por sí mismos. Debemos alentar la fantasía, la curiosidad y la imaginación. Esta es la época del juego, no para una educación formal. Ahora el niño puede imaginarse, como nunca antes, una situación futura, una que no es la realidad actual. La iniciativa es el intento de hacer real lo irreal.

Estadio 4.- Esta etapa corresponde a la de latencia, o aquella comprendida entre los 6 y 12 años de edad del niño escolar. La tarea principal es desarrollar una capacidad de laboriosidad al tiempo que se evita un sentimiento excesivo de inferioridad. Los niños deben “domesticar su imaginación” y dedicarse a la educación y a aprender las habilidades necesarias para cumplir las exigencias de la sociedad.

Aquí entra en juego una esfera mucho más social: los padres, así como otros miembros de la familia y compañeros se unen a los profesores y otros miembros de la comunidad. Todos ellos contribuyen; los padres deben animar, los maestros deben cuidar; los compañeros deben aceptar. Los niños deben aprender que no solamente existe placer en concebir un plan, sino también en llevarlo a cabo. Deben aprender lo que es el sentimiento del éxito, ya sea en el patio o el aula; ya sea académicamente o socialmente.

Estadio 5.- Esta etapa es la de la adolescencia, empezando en la pubertad y finalizando alrededor de los 18-20 años. (Actualmente está claro que debido sobre todo a una serie de factores psicosociales, la adolescencia se prolonga más allá de los 20 años, incluso hasta los 25 años. La tarea primordial es lograr la identidad del Yo y evitar la confusión de roles. Esta fue la etapa que más interesó a Erikson y los patrones observados en los chicos de esta edad constituyeron las bases a partir de las cuales el autor desarrollaría todas las otras etapas. La identidad significa saber quiénes somos y cómo encajamos en el resto de la sociedad. Exige que tomemos todo lo que hemos aprendido acerca de la vida y de nosotros mismos y lo moldeemos en una autoimagen unificada, una que nuestra comunidad estime como significativa.

Estadio 6.- Si hemos podido llegar a esta fase, nos encontramos entonces en la etapa de la adultez joven, la cual dura entre 18 años hasta los 30 aproximadamente. Los límites temporales con respecto a las edades en los adultos son mucho más tenues que en las etapas infantiles, siendo estos rangos muy distintos entre personas. La tarea principal es lograr un cierto grado de intimidad, actitud opuesta a mantenerse en aislamiento.

La intimidad supone la posibilidad de estar cerca de otros, como amantes, amigos; como un partícipe de la sociedad. Ya que posees un sentimiento de saber quién eres, no tienes miedo a “perderte” a ti mismo, como presentan muchos adolescentes. El “miedo al compromiso” que algunas personas parecen presentar es un buen ejemplo de inmadurez en este estadio. Sin embargo, este miedo no siempre es tan obvio.

Estadio 7.- Este estadio corresponde al de la adultez media. Es muy difícil establecer el rango de edades, pero incluiría aquel periodo dedicado a la crianza de los niños. Para la mayoría de las personas de nuestra sociedad, estaríamos hablando de un período comprendido entre los 20 y pico y los 50 y tantos.

La tarea fundamental aquí es lograr un equilibrio apropiado entre la productividad (también conocido en el ámbito de la psicología como generalidad y el estancamiento. La productividad es una extensión del amor hacia el futuro. Tiene que ver con una preocupación sobre la siguiente generación y todas las demás futuras. Por tanto, es

bastante menos “egoísta” que la intimidad de los estadios previos: la intimidad o el amor entre amantes o amigos, es un amor entre iguales y necesariamente es recíproco. ¡Ah, claro, nosotros amamos al otro sin egoísmo! Pero la verdad es que si no recibimos el amor de vuelta, no lo consideramos un amor verdadero.

Estadio 8.- Esta última etapa, la delicada adultez tardía o madurez, o la llamada de forma más directa y menos suave edad de la vejez, empieza alrededor de la jubilación, después que los hijos se han ido; digamos más o menos alrededor de los 60 años. Erikson establece que es bueno llegar a esta etapa y si no lo logramos es que existieron algunos problemas anteriores que retrasaron nuestro desarrollo. La tarea primordial aquí es lograr una integridad.

5. INTERVENCIÓN EDUCATIVA

Después de leer, revisar y analizar diferentes libros, y artículos del desarrollo de la personalidad, ahora se me plantea la pregunta de cómo puedo intervenir para mejorar el desarrollo de la personalidad del niño,

De qué manera como interventora educativa puedo apoyar o influir en esta etapa de los niños donde van formando su personalidad, partiendo desde su familia así como el contorno que los rodea, ya sea la estancia infantil donde se encuentran, los vecinos y familiares. A continuación voy a mencionar algunos contextos en los que se puede intervenir, pues todo lo que rodea al niño es un influyente para su desarrollo.

Como bien sabemos es muy amplio el contexto del desarrollo, pero nos vamos a basar en el contexto ecológico que ha aparecido hace unos 25 o 30 años, pues se dice que el ser humano se desarrolla en un contexto eco social, se necesitan una serie de necesidades que exige el ser humano. Después de este contexto surge el social. En el que se menciona que el ser humano está en el centro del sistema y tiene una serie de factores que influyen en su organismo: familia, clase, entorno religioso y grupo de compañeros, es lo que forman un microsistema que actúan directamente en el niño.

Como interventores educativos se puede realizar algún proyecto hacia las estancias infantiles a fin de que realicen actividades lúdicas y de aprendizaje para el niño, abarcando desde temas ecológicos, familiares, de amor y amistad. Esto con el fin de que el niño desde muy temprana edad vaya haciendo conciencia de que debe cuidar el medio ambiente, la naturaleza y todo lo que le rodea. Por medio de esto, el pequeño ira tomando en cuenta estos rasgos en su personalidad, así mismo enseñarles que deben ser compartidos y generosos con sus compañeros pues en un futuro esto es parte fundamental para cuando sean personas adultas en la sociedad.

Pues un niño que aprendió desde pequeño a ser compartido y ayudar a las demás personas, en un futuro reflejara todo lo adquirido, pues seran personas más independientes y con menos problemas que un niño que creció aislado, sin afecto y que solo le cumplieron todos los berrinches.

En todos los contextos el primer factor es la familia que se encontrará desde el momento en que nace el niño y es la clase que influirá en la educación y en su desarrollo; el grupo de compañeros se convierte en su pandilla, los beneficios serán discutibles dependiendo de la pandilla, éstas brindan la oportunidad de desempeñar determinados papeles a sus miembros, los niños que no han tenido la oportunidad de formar una pandilla, tendrán deficiencias en su conducta social; el entorno religioso dependerá de si la familia es católica, judía, cristiana, etc. pues influirá en la formación del individuo.

Estas variables no actúan por separado, sino que interactúan en el desarrollo del niño. A la familia, clase, entorno religioso y al grupo de compañeros se les llama mesosistemas.

También hay una clasificación llamada exosistema que son los métodos de comunicación, el barrio, los sistemas escolares y las instituciones médicas, que no influyen directamente en el niño, excepto la televisión, el resto de los medios de comunicación pueden influir indirectamente por parte de los padres. Depende del barrio o colonia en el que viva el niño se desarrollará de diferente forma.

Pues un niño de zona rural, otro de pueblo y uno de ciudad son completamente diferentes, con costumbres diferentes por lo tanto su personalidad no será la misma. Cada comunidad tiene un sistema escolar diferente, dependiendo del país el niño tendrá un desarrollo diferente.

Para finalizar este punto quiero mencionar que es importante conocer y tomar en cuenta los valores culturales de cada niño, así como las costumbres nacionales, la filosofía, la política, esquemas económicos y las condiciones sociales en que se encuentran, puesto que esos aspectos forman parte del desarrollo de la personalidad del niño.

5.1 Polémicas del desarrollo

El desarrollo se puede estudiar desde varios aspectos y contextos, por lo que a lo largo de la historia se han desatado unas controversias que quieren explicar en el desarrollo del niño. Para esto existen 3 polémicas:

❖ Herencia y medio ambiente:

La herencia es un conjunto de rasgos, capacidades y limitaciones que cada persona hereda de sus padres en el momento de la concepción y que se van a manifestar durante el proceso del desarrollo. El medio ambiente es el conjunto de influencias del entorno que entran en acción después de la concepción y que continúan influyendo hasta la muerte del ser humano.

Ambiente interno: son las influencias que recibe el feto, que hasta los 9 meses está en el seno materno: salud de la madre, drogas, tabaco y el alcohol.

Ambiente externo: influye más en el niño, porque influirá toda la vida.

Los psicólogos partidarios de la herencia son los genetistas, mientras que los que apoyan las teorías del medio ambiente son los ambientalistas. No se sabe muy bien cuál tiene más razón.

En 1970, el psicólogo Jacob, citado en Guerrero, (1999) publicó un libro “La lógica de lo viviente” que influyó en esta polémica hasta este momento se decía que la herencia fija unos límites de desarrollo que no se pueden sobrepasar. Ante esta situación Jacob en su libro dice que en todos los seres vivos hay un programa genético que viene de la herencia.

Cerrada: sobre la que no se puede influir o modificar de ninguna manera, es inamovible.

Abierta: en la que sí se puede modificar, a través del ambiente.

❖ Continuidad y Discontinuidad:

Los psicólogos que defienden la continuidad dicen que el desarrollo o crecimiento es una progresión continua y gradual que comienza en la concepción y se va a prolongar el resto de la vida. La postura de la discontinuidad ha ganado en el s. XX, pero cada uno señala distintas etapas en el crecimiento.

Flavell psicólogo colaborador de Piaget. Defiende el desarrollo por etapas, pero no quiere que se agrupen por edad, porque el desarrollo es diferente, a veces es muy brusco, se produce de forma repentina; otras veces paso a paso y otras de forma continua, casi sin distinguirse.

Afirma que el criterio de la edad no es válido para desarrollar etapas de desarrollo, porque a veces un niño de 12 años tiene características similares a otros niños de diferente edad porque convive con otro de edad distinta.

❖ Irreversibilidad o reversibilidad:

Parte de la base de ver si las emociones, sentimientos y vida afectiva de los primeros años influyen en la personalidad de tal manera que el desarrollo constituya un proceso irreversible, por lo que no se pueda volver a situaciones anteriores o sea un proceso reversible y podamos volver a situaciones que hayamos pasado.

Irreversibilidad: Hay psicólogos que afirman que los 5 primeros años del niño aportan la estructura básica para el posterior desarrollo de la personalidad del niño. Freud y Erikson apoyan esta teoría. Dentro de esos 5 años, el apego es fundamental, según sea el apego (relación afectiva entre el niño y la madre), así será el desarrollo.

Si el apego es seguro, porque la madre cuida del niño, el niño empieza a confiar y tendrá seguridad en la madre y cuando vaya creciendo, tendrá mayor seguridad en las personas.

Si el apego no es seguro, debido a que el niño no era deseado o porque no es cuidado, el niño lo capta y será una persona insegura y desconfiada. A veces, el cociente intelectual puede quedar tres puntos más bajo que el de las personas normales y será irrecuperable.

La consecuencia es que las primeras experiencias de la infancia nos proporcionan la energía y la orientación hacia la vida, estableciendo una trayectoria que determina de forma irrevocable nuestro destino, es decir, nos condiciona el desarrollo para siempre.

Reversibilidad:

Los partidarios de esta postura creen que nuestros primeros pasos del desarrollo pueden cambiar el impulso de proceder debido a nuestras experiencias en edades más avanzadas. Los niños pueden recuperarse de experiencias tempranas difíciles si tienen por lo menos algún tipo de apoyo emocional y cognitivo.

Aunque un niño tenga una infancia negativa, no indica que no pueda llegar a ser una persona que se integre en la sociedad, como una persona normal (aquella que no tiene problemas consigo mismo, ni con la sociedad).

Las ayudas que necesitan son como un “paragolpes” que pueden ser unos buenos amigos, novio/a comprensivo/a, trabajo que le guste y sea estable.

CONCLUSIONES

Sin duda alguna una parte muy importante en el desarrollo del niño es el desarrollo de su personalidad así como el campo cognitivo puesto que se encarga de que el niño adquiera conocimientos, a que aprenda a resolver problemas, a pensar lo que quiere y escoger lo que le conviene o no.

Al ejercitar su mente adquiere más inteligencia y será un ser más completo con una identidad única que lo caracterice y gracias a grandes investigaciones es que podemos entender lo que es el campo cognitivo y el proceso en el que el niño se ve inmerso cuando va desarrollando y experimentando cambios conforme va creciendo.

De esta manera se entiende que desde su concepción, el niño cuenta con una carga genética que hereda de sus progenitores.

Estos factores genéticos hacen que cada niño reaccione de forma distinta en su contacto con el ambiente que le rodea. Dispone de su propio temperamento, carácter y actitudes, pues la personalidad futura será el resultado del temperamento y las acciones educativas que reciba de los adultos que lo rodean (padres, profesores, hermanos, abuelos), ya que la familia es el primer vínculo que el niño tiene con la sociedad y enseguida están sus profesores y vecinos.

Así mismo una parte muy importante en el desarrollo de la personalidad del niño es la familia pues es el primer vínculo que establece el niño y la niña con su medio social, especialmente con la madre; el niño va adoptando rasgos de su personalidad primariamente de la familia, estimulándose por medio de castigos o recompensas que ayudaran al niño a socializar y a saber cómo comportarse en los diferentes contextos que se encuentra.

Otros autores mencionan que la personalidad del el niño manifiesta una personalidad única, es decir, una perdurable organización o pauta de características o maneras de pensar, sentir, relacionarse con los demás y adaptarse al ambiente; pauta o estructura que se manifiesta en toda una variedad de situaciones y ambientes. Con la

personalidad del niño va de la mano las diferencias individuales entre los infantes puesto que cada temperamento, características y conductas hacen único y peculiar a cada niño.

Durante este período de edad la relación que se establece entre el niño y su entorno, sobre todo el social, es muy peculiar, específica, única e irrepetible para esta edad, así como la afectividad que se le da al niño.

De acuerdo a los autores si al niño no se le da una afectividad en los primeros años de vida, el niño crecerá aislado tímido y poco social, mientras que a un niño que se le desarrolla su afectividad y se le da cariño crece con más seguridad en sí mismo y sociabilidad. Estos pequeños detalles van construyendo la personalidad del niño, seguido del ejemplo de los adultos con los que el infante socializa, pues esas características las va haciendo individuales para su desarrollo.

El niño irá creando una conducta en función de las reacciones que los adultos tengan ante su comportamiento, y de las diferentes experiencias que vaya acumulando.

Como interventora puedo mencionar que el propósito de la Educación Infantil es forjar el carácter de los niños y niñas por medio de unas pautas de comportamiento que abarquen la regulación de las conductas en situaciones variadas y distinta; situaciones sociales de ayuda y de aceptación de las diferencias.

Para el desarrollo de la personalidad de niño es importante tomar en cuenta algunos factores como lo son el desarrollo afectivo, y la progresiva autonomía, puesto que el entorno escolar es un contexto educativo privilegiado para el desarrollo pleno de la individualidad y el respeto a la diversidad, por ello, las maestras y yo como interventora debemos contribuir a potenciar las características de cada niño y niña, valorándolos como seres individuales, únicos y diferentes a los demás.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Mundial de Educadores Infantiles. (20 de noviembre de 2000-2013). guía infantil.com. Disponible en: <http://www.guiainfantil.com/1143/el-caracter-y-la-conducta-de-los-ninos---tv.html>
- García, B. (2008). *El desarrollo de la personalidad y el desarrollo afectivo*. Obtenido de: <http://www.eduinnova.es/ene09/EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20PERSONALIDAD%20EN%20EL%20NINO.pdf>
- Gautier, R., Boeree, C., G. (2005). *Teorías de la personalidad*. Obtenido de: <http://webpace.ship.edu/cgboer/personalidad.html>
- Guerrero, R., (1999), *Escultura y bricolaje*. Obtenido de: <http://quark.prbb.org/17/017007.htm>
- López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M. J., & Ortíz, M.J. (Coords.). (2013). *Desarrollo afectivo y social*. Madrid: Pirámide.
- Mussen, P. H., Conger, J.J., & Kagan, J. (2004). *Desarrollo de la personalidad en el niño*. México: Trillas.
- Ruiz, C.J. (2003). *Psicología de la personalidad para psicopedagogos*. Madrid: Sanz y Torres.
- Test de personalidad. (2013). Importancia del desarrollo de la personalidad en el mundo moderno. Obtenido de: <http://frasesdeamorparaenamorar.com/importancia-del-desarrollo-de-la-personalidad.html>
- UPN (junio 2005). instructivo para la titulación en la licenciatura en intervención educativa.